

Orando el Salmo 24

- **El poderoso y victorioso Rey de gloria es el único santo Creador y Soberano del mundo-** “De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. Porque Él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos” (**versículos 1-2**).

Todo en este universo pertenece a Jehová, el único Dios vivo y verdadero. Este Dios de quien habla este salmo no es un ídolo, un dios falso quien es débil y no puede hacer nada. Él es el Soberano de todo el mundo, porque Él lo creó. No hay nada que no está bajo Su control, porque es el Creador y Soberano de todo.

- **Por eso, tenemos que acercarnos a Él en santidad-** “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en Su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. Él recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación” (**versículos 3-5**).

Puesto que este Dios es el Creador y Soberano de todo, no es cualquiera que puede acercarse a Él y entrar a Su presencia. Dios requiere la santidad perfecta para poder entrar a Su presencia santa. Nadie en sí mismo puede cumplir los requisitos- todos han pecado. Por eso, necesitamos a Jesucristo y Su justicia para salvarnos y darnos acceso a Dios.

- **Por eso, Él merece toda la alabanza y adoración-** “Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria” (**versículos 7-10**).

Cuando oramos este salmo, entonces, deberíamos hacerlo en adoración y alabanza, porque estamos en la presencia del Rey de gloria, el santo Creador y Soberano de todo. Él es fuerte y valiente, poderoso, Jehová de los ejércitos, quien tiene todo el poder y toda la gloria. Que le alabemos en todo nuestro ser- en cada pensamiento, acción, actitud, motivo- y en cada oración.

- ❖ Y cuando oramos, deberíamos enfocarnos en Cristo, quien es el cumplimiento de este salmo. Probablemente lo cumplió en Su ascensión, cuando ya había vencido la muerte y regresó al cielo, cuyas puertas alzaron sus cabezas, cuyas puertas eternas se abrieron para recibir otra vez al Hijo, regresando para sentarse en Su trono a la diestra del Padre y reinar sobre todo.

Ejemplo de cómo orar: “Oh, Dios, Creador y Soberano de todo, el único verdadero Dios, gracias por el privilegio de entrar a Tu presencia y reconocer cuán grande eres, y meditar en el hecho de que Tú controlas todas las cosas y todas las personas. Te alabamos por quien eres, y pedimos que podamos conocerte más y más cada día en toda Tu gloria.

Entramos a Tu presencia en este momento, Señor, no por nada en nosotros- porque admitimos que nuestras manos no son limpias ni nuestros corazones puros. Pero confiamos en la obra de Tu Hijo Jesucristo, quien vivió perfectamente, cumpliendo Tu ley en cada punto, para limpiarnos de todo pecado y vestirnos con Su manto de justicia. Él es el único que merece entrar a Tu presencia, porque es el perfecto Hijo de Dios, sin pecado- entonces, cubiertos con Su sangre y vestidos con Su justicia, nos acercamos a Tu presencia en alabanza y adoración como el único Rey de gloria. Ayúdanos a glorificarte más como mereces; ayúdanos a alabarte y adorarte en cada momento, meditando más en Ti que en nosotros y nuestros problemas. Te pedimos que nuestros ojos siempre estén fijados en el Rey de gloria, y que nuestra esperanza permanezca en la confianza que un día vamos a estar contigo para siempre.”